





*El cuban...*

clamar, por todos los medios a su alcance, que deben corregirse muchas actividades humanas, que únicamente responden a los beneficios económicos inmediatos y que dañan y dañarán, de forma irremediable, el equilibrio del ecosistema terrestre.

Su tenacidad ha hecho que Academias y Gobiernos le hayan escuchado, aunque con retraso, <sup>pero</sup> ~~sin adoptar~~ medidas drásticas para la corrección y prevención de desastres, como son las mareas negras, el vertido de residuos industriales, la disminución de la capa de ozono y tantos otros. Y todo esto <sup>lo ha</sup> ~~dicho~~ con la sencillez y clarividencia de sus ojos de un crío de ochenta años, como el niño que se atrevió a decir que el rey estaba desnudo.

A Cousteau le gustaría que el máximo posible de gente, en todo el mundo, <sup>supiera</sup> ~~se interesara~~ por el estado actual y por el futuro de nuestro planeta. Los gobiernos y las grandes empresas sólo actúan cuando un considerable sector de la opinión pública exige se solucionen y corrijan los abusos y hasta crímenes ecológicos que van en progresivo aumento; y hay que evitar <sup>que</sup> ~~la~~ corrección del disparate sea simplemente un parche barato, una chapuza para salir del paso. Si el Mediterráneo se muere, no se pueden regatear ni esfuerzos ni dinero para evitarlo.

Puede sorprender a mucha gente el orden en que Cousteau coloca los más apremiantes problemas de la humanidad: en primer lugar, la explosión demográfica, que hay que reducir con todos los medios a nuestro alcance, pues la tierra no tiene recursos para mantener a diez mil millones de habitantes, <sup>que habrá dentro de poco,</sup> ~~pues~~ no los tiene ahora para los cinco mil millones, para todos los que ya hoy vivimos; luego está la educación, la cultura, el que todos sepamos <sup>estamos</sup> ~~que~~ <sup>integrados</sup> en el ecosistema terrestre y aprendamos a no romperlo; después sigue el peligro de las guerras, todas basadas en ambiciones eco-



*El corazon*

nómicas, no en posiciones ideológicas, sino por el control de las riquezas o bienes existentes y por asegurarse sus reservas; y sigue la concienciación y el trabajo para corregir las muchísimas agresiones y sus secuelas que ya se cometieron: "el barco está averiado, y todos viajamos en el mismo barco". Y muchas más cuestiones, muchísimos más problemas que hay que resolver.

Su visión es brutalmente pragmática: los políticos y los militares parecen tomar las grandes decisiones, pero son los tecnócratas y las poderosas multinacionales los que mueven a los políticos como si fuesen marionetas; y esto ocurre en todo el mundo, desde la horda cuaternaria que desplaza a otro grupo humano para ensanchar su territorio de caza o de recolección de frutos, hasta la reciente Guerra del Golfo, por controlar el petróleo. Para superar esta situación, dice, la economía, la tecnología y la ecología deben avanzar al unísono: a ese caminar de acuerdo interdisciplinario lo llama ecotécnica, y ya se ha creado una cátedra en la Universidad de Bruselas, que está en plena actividad.

Estos días han ocurrido dos hechos que reconocen el <sup>de Cousteau:</sup> magisterio. Le ha sido otorgado el "Premio Internacional Cataluña", el llamado Nobel catalán, de 10.000.000 de pesetas, que él destinará a su Fundación de París; y ha visto aprobada una moratoria de la prohibición de explotar los recursos de la Antártida en un Congreso de países celebrado en Madrid. Sé que tanto el dinero del premio como la moratoria le parecerán poco, y no por orgullo personal, sino porque quisiera que todos los gobiernos, en vez de otorgarle distinciones o premios, <sup>muchísimo más dinero/</sup> se gastaran en buscar soluciones efectivas a alguno de los tantos temas preocupantes que tiene planteado este planeta, y porque quisiera <sup>también/</sup> que la moratoria sobre la prohibición de explotar la Antártida fuese indefinida, eterna.



*El corazón*

Difundir la ciencia y la cultura mediante la educación del mayor número de gente posible: claro que sí; es difícilísimo, pero no imposible. "Hay que pensar en las generaciones futuras. La vida es muy hermosa y ha de serlo también de aquí a miles de años." Jacques-Yves Cousteau es un soñador que trabaja para que sea real un mundo limpio, pacífico y con una población estable, que tenga la riqueza mejor distribuida. Un soñador que estimula y hace soñar a los demás. Cree en una realidad, no en una utopía, y menos en un milagro.